

Una experiencia de Campo: la construcción de un lazo con el otro



Gabriel Pranich

Investigador en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, Argentina. gabrielpranich@gmail.com

Referato 1: 14-10-2020; 10-11-2020

Referato 2: 14-10-2020; 18-11-2020

Resumen

El propósito en este trabajo es transmitir una experiencia como alumno del Crédito de Campo en Ciencias de la Educación dentro del Focalizado de Psicopedagogía (FFyL, UBA) durante el segundo cuatrimestre de 2018. Con el fin de intentar una aproximación a la construcción del *lazo* en y desde un *territorio* situado en una *trama compleja*. Consideremos que el lazo lo creamos entre las personas por medio de la *interpelación*. Por lo mismo nos preguntamos: ¿cómo la interpelación con el otro hace experiencia?

Palabras clave

trama compleja; territorio; interpelación; lazo.

A Field experience: construction a bond with the other

Abstract

The purpose of this work is to transmit my experience as student to the Credit in Education sciences focused on psychopedagogy (FFyL-UBA), during the last four months of 2018. In order to attempt an approach to the construction of the *bond* from (and also in) a *territory* located in what we could call a *complex plot*. We will considerer that the bond is created between people through *interpellation*. Consequently, we ask ourselves: how does the interpellation with the other make experience?

Keywords

complex plot; territory; interpellation; bond.

Apuntes introductorios de Campo

La experiencia aconteció en el Hogar Niño Jesús que es una institución de apoyo escolar, recreación y comedor perteneciente a la Parroquia de la Virgen de los Milagros de Caacupé, donde la Fundación Pilares se hace presente a través de diversos Programas que son acompañados desde el proyecto de extensión (UBANEX) “Aprender juntos/as

en el barrio y en la escuela”, en articulación con un Crédito de Campo perteneciente a la cátedra de Teorías y Técnicas del Diagnóstico Psicopedagógico (TTDP) de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Dirigido por la profesora Norma Filidoro, dentro del Focalizado de Psicopedagogía en Ciencias de la Educación, en el que he participado como alumno.

El Crédito de Campo tiene como propósito ofrecer una práctica contextualizada, en el encuentro entre lo social y lo educativo que consiste en el acompañamiento pedagógico de niños y niñas; con el objetivo de desarrollar competencias para construir observables relativos a los procesos de aprendizaje escolar de niños y niñas en el nivel primario; analizar las producciones de alumnos y alumnas; producir lecturas de los modos de producción escolar en contexto, con la finalidad de realizar actividades, proponer y justificar intervenciones psicopedagógicas que promuevan cambios en las modalidades de enseñanza en vistas a la inclusión educativa.

La importancia de puntualizar los propósitos, objetivos y actividades del Crédito de Campo hace al acompañamiento que hizo posible el transitar por la experiencia. En otras palabras, se produce una cadena de acompañar a quienes acompañan.

Por otro lado, es fundamental aclarar que el nombre aquí utilizado para narrar una experiencia de acompañamiento a un niño en edad escolar en su pasaje al segundo ciclo de la educación primaria no se corresponde con la realidad. Preservación de la identidad según ley de protección de datos personales (Ley 25.326). Lo llamaremos: Alejandro.

Mi relato de esta experiencia se genera desde mi participación como alumno de la institución (UBA) en relación con la institución Virgen de los Milagros de Caacupé. El relato tiene como eje la experiencia transitada en el Hogar Niño de Jesús en el barrio de Tierra Amarilla. Dicha experiencia transcurrió de agosto a noviembre de 2018. Con una concepción de un entramado complejo de la realidad donde el niño que se encuentra en un barrio es el mismo que concurre a una escuela, que ha nacido en una familia, piensa y siente desde su singularidad y tiene una historia particular.

En primer lugar, este trabajo intenta dar cuenta del lazo desde una trama compleja en un territorio para poder abordar una comprensión de las acciones en relación con otros; en segundo lugar, acercar el lazo con la experiencia y la construcción de un relato desde la filiación; por último, una conclusión que lejos de cerrar o concluir, abre puertas para investigar, hacer y crear.

En las próximas páginas encontrarán la búsqueda de las palabras para intentar narrar una construcción del vínculo, del lazo con otros y cómo se intentó contribuir desde una interpelación haciendo un nosotros por medio de un paréntesis como posibilidad de inscribirnos.

Una experiencia en territorio

Para poder profundizar desde donde miramos los acontecimientos en una trama compleja sociohistórica, concebimos los hechos como una construcción que al mismo tiempo nos constituye en un entramado. En palabras del epistemólogo argentino Rolando García:

En ese sentido, podemos hablar de una realidad compleja. Un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son “separables” y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente. (2006: 21)

Enfoquemos un apartado del autor en el que plantea la diferencia entre datos, observables y hechos. Porque la lectura que intentará llegar a una comprensión con un niño en edad escolar, por un lado, es en un territorio y, por otro, es a partir de datos que interpretamos. Luego, devinieron en un observable estableciendo relaciones con otros observables con los cuales propusimos una intervención. Siguiendo al autor, un dato es aquello que es brindado por la experiencia. Sin embargo, la selección de estos datos, y no otros, ya establece el inicio de un observable. En cambio, el observable es la construcción de una lectura “propia” que establecemos de los datos con los que contamos. No obstante, dicha construcción se da a partir de la formación (teórico/práctica).

Ahora bien, ¿qué es la trama que nos entrama? En el campo estamos contextualizados con un niño dentro de una institución que es un Hogar de apoyo escolar, lugar de recreación, comedor, entre otras tantas funciones sociales. Asimismo, el niño concurre a una escuela pública que pertenece a un barrio determinado. Vale decir, es una institución social y estatal. Incluso, estamos en una comunidad que siempre ha sufrido las desigualdades sociales que veremos más adelante en la propia configuración del territorio. También, la experiencia transitada es desde un programa de extensión universitaria de una universidad pública, laica y gratuita. Por lo tanto, contribuye a un entramado interinstitucional sobre un territorio. La universidad territorializada es en un contexto, en una sociedad, en una población y en una comunidad; puesto que la extensión de la universidad se da por medio de los proyectos de campo en los trabajos con y desde la comunidad para poder pensar las prácticas y repensar la teoría. “El pensamiento no es pensamiento de sí, sino del presente histórico, del momento actual, que hay que transformar. La realidad siempre está por hacerse” (Lischetti, 2013: 17). Trincherro y Petz sostienen que “es fundamental que las universidades definan objetivos estratégicos de largo plazo que orienten los movimientos institucionales en pos precisamente de aquella integración activa” (2013: 10). O sea, hablamos de un pensamiento situado desde y con el territorio donde viven las personas.

En este apartado el objetivo es ubicarnos con un niño en una trama mediante la enunciación y la escucha. Por lo pronto, aclaramos que el recorte de la expresión de Alejandro y la atención sobre sus palabras no es por azar. Por el contrario, como profesor trabajo en distintos barrios que son denominados por el imaginario social y administrativo como “zonas peligrosas” o “zonas desfavorables”.

Aquí tenemos dos observables: por un lado, una historia particular y, por otro, una mirada social sobre los barrios. Las dos situaciones no se encuentran por fuera de la lectura, sino que están en la misma lectura, y nuestro compromiso es sostener que así sea. Nuestra responsabilidad hace que debamos tener la mayor conciencia posible sobre todo aquello que nos influye.

Conozcamos el territorio, aunque sea de forma breve, para llegar a comprender mejor dónde transcurre la vivencia. ¿Qué es un barrio? ¿Cuál es la historia que hace un barrio? ¿Por qué visitar la memoria de un territorio?

El territorio es el barrio de Barracas y Nueva Pompeya situado en la comuna 4 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (constituida por quince comunas), donde encontramos la Villa 21/24 y Zabaleta Núcleo Habitacional Transitorio (NHT)¹, lugar donde se encuentra la institución Hogar Niño Jesús. El sector es denominado Tierra Amarilla y limita con la Avenida Iriarte que atraviesa la villa situada junto a los Barrios de la Marmolería y La Loma, lindando con el Río Matanza-Riachuelo. Pues, “río” que contiene altos niveles de contaminación de plomo, arsénico, cadmio, cobre, entre otras tantas sustancias nocivas –para ampliar esta información, ver *Las aguas siguen bajando turbias* (Greenpeace, 2014).

1. En 1969, durante el gobierno militar de Juan Carlos Onganía, se creó el Núcleo Habitacional Transitorio (NHT), donde se albergaron a 8.000 familias de distintas villas de Buenos Aires con el fin de que sean reubicadas en viviendas definitivas de la ciudad. En consecuencia, estaba prohibido realizar mejoras en dichas viviendas transitorias: sin embargo, lo transitorio se volvió permanente.

Resaltemos que la invisibilidad del territorio sólo está en los ojos de quien mira. Lo que vemos son niñxs jugando, comiendo, conversando, riendo, aprendiendo, soñando. Definitivamente, no vemos un mapa, una cartografía, y mucho menos un desierto, hablamos con niñxs, con subjetividades... con vidas.

Puesto que “sabemos dónde pisamos” hace que podamos escuchar mejor las palabras y así acercarnos. Un día Alejandro pronunció las siguientes palabras en una conversación:

- Profe, acá estamos en la Villa.
- ¿Qué es estar en la villa?
- ¿No sabés profe?
- No sé, ¿vos sabés?
- En la villa con los chicos.

Aquí, es importante resaltar que se produce una fractura siendo la del conocimiento de un profesor en la pregunta: “¿Qué es estar en la villa?”. El niño se cuestiona, no sólo por la pregunta sino por su implicancia, no sabemos bien qué. Pero la misma pregunta corre al adulto del lugar de saber. Como veremos más adelante, la pregunta genera una intervención donde independientemente del adulto el sujeto realiza alguna “reconfiguración de la experiencia”. Quizás, permite al niño cuestionarse: ¿qué piensa él y qué siente con respecto a lo que dijo? Lo vemos reflejado en su propia respuesta con otra pregunta: “¿No sabés profe?”; “No sé, ¿vos sabés?”; “En la villa con los chicos”. Por la última respuesta el imaginario social podría representar diversas situaciones que nunca coinciden con la realidad. Estar en la villa hace a una clase de educación artística, a compartir un momento con los maestros comunitarios, con los coordinadores, con los alumnos de una universidad, hace al lazo entre las personas.

Desde la enunciación de un niño es que se ubica el profesor como destinatario. Asimismo, la escucha del profesor posibilita construir una enunciación del niño. Y, en ambas situaciones, existe la posibilidad de constituir un nosotros. Es decir, el profesor que antes el niño no conocía se presenta como una fractura de la realidad. El espacio (ruptura) irrumpe en su propia realidad que permite la enunciación. Una enunciación donde emerge una subjetividad. Pensar su propio lugar acá, en la villa, pero desde sus propias palabras que actúan sobre su cotidianeidad. Ricardo Baquero a partir del análisis que realiza de la obra de Lev Vigotsky sitúa el siguiente movimiento del lenguaje:

Lo central aquí es la posibilidad de usar el lenguaje no ya orientado a los intentos de abstracción y regulación según el régimen de significados compartidos, sino a la posibilidad de usarlo idiosincrásicamente y en función del contexto de nuestro pensamiento, vivencias singulares y situacionales si se quiere ‘privadas’ o, al menos, inaccesibles para otros. (2012: 70)

De ahí que la comunicación que el niño establece con el otro mediante las palabras construya un hilo en un entramado social y, al mismo tiempo, replantee el contexto con sus palabras. Por consiguiente, una construcción identitaria desde el territorio como potencial para transformar la realidad, y jamás como determinante. La creación del conocimiento situado desde la universidad territorializada hace un replanteo de las estructuras en y con los barrios, una reformulación de las formas de existencia para poder crear otras maneras de estar y de ser.

Una construcción del lazo

El presente apartado persigue la posibilidad de acercar la construcción de un lazo con hacer experiencia. El concepto de experiencia lo situamos en la construcción de un relato en hacer con palabras aquello que aconteció, en ser autores de la experiencia. Giorgio Agamben nos dice: “Porque la experiencia no tiene su correlato en el conocimiento, sino en la autoridad, es decir, en la palabra y el relato” (2015: 9).

De ahí que el lazo sea un sostén que permite la construcción de un relato y, por lo tanto, hace experiencia. Porque, es a partir de un territorio en el que hacemos una enunciación con un otro, con un amparo, con una filiación, con un relato en común. O sea, no partimos de relatos preestablecidos sino que “debemos” encontrarnos con un otro que nos interpela. Todo relato para construir experiencia es contextualizado. Hace a la posibilidad de encontrarnos con lo que no tenemos respuestas armadas, para lo que no hay fórmulas ni recetas –de lo contrario sería reproductivista–. “También, es encontrarse con los problemas y las preguntas del otro: eso es quedar interpelado en el propio saber. Los saberes que se construyen en el Campo retornan bajo la forma de preguntas que nos interpelan” (Filidoro, 2016: 92).

Establecemos un lazo a partir de la escucha, de la filiación, de poder interpelarnos desde el otro y, como adultos responsables, ¿qué damos? Damos algo en lo que se incluye al conocimiento, es una forma de replantear dicho saber. Ahora bien, es en este movimiento donde emerge un enlace con el otro, hay una interpelación que enlaza situándonos en un mismo lugar y en una experiencia compartida. Desde ahí el lazo se encuentra “entre” las personas. “El cuidado de la filiación, de la producción de un amarre. Es un sujeto que, en esta etapa de la vida –no solamente, pero especialmente en esta etapa de la vida–, está construyendo un amarre a otro” (Zelmanovich, 2008: 4).

Por supuesto que todos establecemos filiaciones, lazos, vínculos, identificaciones, redes de sostén. La autora nos habla de la afiliación que establecemos entre el alumnado y la institución. En otras palabras, construimos una inscripción social con el lazo institucional. La presente experiencia está configurada con las instituciones a través de la extensión universitaria que entrama un proyecto con una población, creando un encuentro entre las personas y las instituciones. Entonces surge la pregunta: ¿cómo la escucha por parte del otro hace la inscripción e instituye al niño?

La construcción de un lazo permite quedar interpelados por otros. Las prácticas de campo constituyen un proyecto de acercamiento para comprender y comprendernos en la realidad, y no es mi realidad o la del otro, sino que se construye en el ‘entre’. No es un científico (sujeto) con un objeto, vale decir, “teoría del conocimiento”. Por el contrario, es un sujeto con otro sujeto. De modo que hace un reconocer para poder conocer, y de esta forma poder hacer que con una realidad suceda otra cosa.

El campo nos permite quedar allí interpelados por otras lógicas, por otras experiencias, por otras realidades que no están exentas de lo que es el campo universitario. Por el contrario, la formación en la universidad es parte del entramado, que va desde la universidad territorializada hacia el conocimiento para poder retornar en forma de otra realidad posible que nos incluye a todos. Existe un trabajo que nos compromete desde la sociedad y desde la universidad, desde el anverso y reverso de nuestra existencia institucional. Una práctica entre y con otros nos permite reescribir, repensar los conceptos que hacen a nuestros valores sociales y perseguir conceptualizaciones que tengan su origen en la práctica.

Frente a las dificultades que se le presentaron a un niño en la cotidianeidad escolar, esa situación provocó en mí un cambio de posición con respecto al saber. Tal modificación

de posicionamiento hizo posible que emerja una búsqueda de cómo contribuir para que suceda otra posición del niño distinta a la que se espera de él. En otras palabras, producir una intervención puede conducir a dar una orientación para pensarse como otro niño. Buscar una comprensión de lo que acontecía para luego pensar otras formas posibles. Esta búsqueda es entre ambos, ya que no es una situación lineal porque se trata de idas y vueltas permanentes donde nada cierra ni se cierra, y siempre está abierto a modificaciones. Este carácter inconcluso, de apertura y de ausencia de “totalización” es una condición para quedar interpelados.

Una conclusión para comenzar

En resumen, la experiencia me ha generado la siguiente pregunta: ¿qué me produjo la vivencia en el Campo? Pregunta que, ya demuestra el lazo, el vínculo, el extrañamiento, la experiencia, la trama y el haber quedado entramado, habitado por la experiencia, recordado en el territorio por un niño. Del mismo modo, en cuanto a la formación de ir más allá de mi experiencia, resultó que el más allá hace el más acá entre las personas, de estar con otros y de construir otra experiencia. Por consiguiente, el lazo hace una búsqueda con el otro. La mayor formación en Ciencias de la Educación fue transitar esta experiencia y no instaura una respuesta. En contraste, lo formativo constituye una búsqueda que nace con un “no-saber”, con la creación de preguntas que emergen de nuestra propia interpelación con el otro.

Por el trabajo aquí desarrollado, surge una nueva configuración que posee como fondo la construcción de “sentido” de nuestras acciones en y desde la práctica. Por lo tanto, nos invita a continuar en un futuro trabajo con ese mismo fondo como “fundamento”. En otras palabras, con un sentido del estar que hace a una universidad territorializada como un punto de partida y no una meta a alcanzar. Las instituciones y los sujetos entramados producen un “conocimiento viviente”.

Voy a terminar con el relato de una viñeta: con Alejandro un día dibujamos intercambiando el lápiz de su mano a la mía y luego nuevamente a la suya, fuimos trazando una y otra línea, en una construcción posible de otros paisajes. De pronto, Alejandro demuestra una angustia considerable y realiza un bollo con el dibujo.

–¿Qué pasó con “nuestro” dibujo? –pregunto. En un abrir y cerrar de ojos, la angustia, la ansiedad, el enojo, la insatisfacción, ceden. Mira el bollo de papel y comienza a estirarlo intentando que no queden arrugas.

–¡Vamos a “hacer” otro! –dice Alejandro.

La pregunta es una intervención e interpela a Alejandro, en otra posición, en otro espacio que no es de un “mal comportamiento”, o el de haber “roto un dibujo”; la pregunta no es ¿qué hiciste? La pregunta es: ¿qué pasó con “nuestro” dibujo? En otras palabras, estamos haciendo un nosotros atravesados por el lazo en una experiencia. ¿Qué devolvemos, nosotros los adultos, para que un niño pueda hacer otra cosa con la realidad? Volviendo a la pregunta del inicio del trabajo y que nos ha guiado durante todo este tiempo: ¿cómo la interpelación con el otro hace experiencia?

Bibliografía

- » Agamben, G. (2015). *Infancia e historia*. Adriana Hidalgo.
- » Baquero, R. (2012). “Vigotsky: sujeto y situación, claves de un programa psicológico”, en Carretero, M. y Castorina, J. (Comps.), *Desarrollo cognitivo y educación*. Paidós.
- » Filidoro, N. (2004). *Psicopedagogía: conceptos y problemas*. Biblos.
- » Filidoro, N. (2011). Ética y Psicopedagogía. Pilquen, *Sección Psicopedagogía, año XIII* (7), 1-6. Recuperado de: <https://www.xpsicopedagogia.com.ar/wpcontent/2018/03/eticaypsicopedagogiaFilidoro_Colaboracion.pdf> (consulta: 29-11-2020).
- » Filidoro, N. (2016). “Poner el cuerpo para que no devenga puro hablar, sin decir” / entrevistada por Horacio Paoletta. *Redes de Extensión* (2), 87-95. Recuperado de: <<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/redes/article/download/2875/2497>> (consulta: 29-11-2020).
- » García, R. (2006). *Sistemas complejos*. Gedisa.
- » Giuliani, N. y Baralo, F. (1993). Reflexiones sobre la adquisición del lenguaje. Camino a los pronombres personales. *Escritos de la Infancia* (1). Recuperado de: <<http://sistema.biblio.unp.edu.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=86749>> (consulta: 29-11-2020).
- » Greenpeace (2014, mayo). *Las aguas siguen bajando turbias. Actualización (2012-2013). Análisis de la calidad ambiental de las aguas superficiales en la Cuenca Matanza-Riachuelo*. Campañas ACuMaR. Recuperado de: <<https://wayback.archive-it.org/9650/20200401224836/http://p3-raw.greenpeace.org/argentina/Global/argentina/report/2013/contaminacion/Resumen-las-aguas-siguen-bajando-turbias.pdfLa>>.
- » Lischetti M. (comp.) (2013). *Universidades latinoamericanas: Compromiso, praxis e innovación*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
- » Lischetti, M.; Paoletta, H. y Sander, J. (2019). El proceso instituyente de las prácticas socioeducativas territorializadas. *Redes de Extensión* (5), 51-66. Recuperado de: <<http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/redes/article/view/6162>> (consulta: 29-11-2020).
- » Zelmanovich, P. (2008). Apostar al cuidado de la enseñanza. Escuela de capacitación docente. CePA: Centro de Pedagogías de Anticipación. Recuperado de: <http://www.ccgsm.gob.ar/areas/educacion/cepa/conf_mater_01072006.pdf> (consulta: 29-11-2020).

Gabriel Pranich

Gabriel Pranich es Maestrando en Estudios interdisciplinarios de la subjetividad (FFyL-UBA). Licenciado en Ciencias de la Educación (FFyL-UBA), y Licenciado en Artes Visuales (UMSA). Profesor en Artes Visuales (EALM). Profesor en educación secundaria (DGCyE), Profesor en Escuela de Arte Leopoldo Marechal e Investigador en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (FFyL-UBA) por medio del UBACyT: “La dimensión ético-política de las prácticas

educativas: cuidado de sí y cuidado del otro en los procesos de transmisión de saber”, y el Filo CyT (013-19): “Prácticas de diagnóstico psicopedagógico: la construcción de observables a partir del juego con niñas y niños”. Contacto: gabriel-pranich@gmail.com